

# El Hijo del Ahuizote

Precio.—Un mes en la Capital, 50 centavos. En los Estados, 75 centavos. En el extranjero, un peso. Números sueltos: en la Capital, 13 cts.; en los Estados 18 centavos, en el Extranjero, 25 cents.

SEMANARIO POLÍTICO, DE OPOSICIÓN FEROCÍSIMA  
É INTRANSIGENTE CON TODO LO MALO.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DANIEL CABRERA.

Dirección:—Apartado Postal número 421.—Administración e Imprenta. Cerca de Santo Domingo número 9 (Avenida Oriente 5 Número 304.)—Para todo asunto dirigirse al director y propietario.

Tomo V.—AÑO QUINTO.

Ciudad de México, Domingo 20 de Julio de 1890.

NÚMERO 234.

## FECHAS HISTÓRICAS.

14 DE JULIO —1890, EL TERROR.



La Bastilla tomada.....

"El Hijo del Ahuizote." México, Domingo 20 de Julio de 1890.

## LA MANIFESTACIÓN Á JUAREZ.

Antier fué solemnizado el 18º aniversario de la muerte del Benemérito de América Benito Juárez, con una nueva y entusiasta manifestación de duelo y de cariño hecha ante su tumba por el pueblo liberal, acto patriótico en el que estuvieron presentes no solamente los funcionarios y empleados de los tres poderes de la Unión y representados todos los elementos políticos, civiles y militares de México, así como infinidad de corporaciones científicas, artísticas, literarias, comerciales y mutualistas, sino que también concurrieron á la imponente y patriótica manifestación todos los Estados de la República por medio de comisiones que los representaron en ella, y multitud de niños y señoras, así de escuelas particulares como de varias asociaciones, circunstancia ésta que da á la ceremonia tan alta significación de popularidad y de la universalidad del culto que la patria le rinde al immaculado repúblico, glorificado por propios y extraños.

Inútil es decir que la prensa liberal tomó parte muy principal en el acto, pues basta recordar que ella, secundada por la prensa de los Estados, fué quien inició y dió vida y forma á estas manifestaciones de amor y respeto no sólo del partido liberal, sino del espíritu patriótico del pueblo mexicano, hácia el enérgico y glorioso mantenedor de las libertades públicas y de la autonomía nacional.

Estas manifestaciones revisten cada día en grado más alto y puro el carácter de apoteosis al benemérito, de culto á la libertad y de reiterado amor á la patria, y por eso son cada vez más entusiastas y el pueblo concurre á ellas no como á la conmemoración de un aniversario fúnebre, sino como á una fiesta nacional, y se ve desfilar ante el mausoleo del ilustre muerto desde el primer magistrado de la República hasta el párvulo de la escuela elemental con su humilde corona de siempreviva ó su ramillete de flores natural; con el mismo religioso respeto se coloca en la tumba de Juárez la suntuosa corona que envía un rico Estado ó lleva una honorable Corporación, que la pequeña corona de musgo y florecillas que ofrecen los grupos de obreros y de niñas, y con igual entusiasmo se aplaude en la tribuna el levantado concepto del orador elocuente y la sencilla frase del hijo del pueblo.

Antier, como en los aniversarios anteriores, el pueblo en masa visitó el sepulcro del benemérito y lo cubrió de ricas y artísticas coronas, y la elocuencia y la poesía, inspiradas en el culto á Juárez, que es para el pueblo la encarnación del patriotismo, evocaron su espíritu inmortal y cantaron sus grandes virtudes cívicas.

Y el pueblo se retira consolado y fortalecido de aquella tumba augusta, llevando en su espíritu algo como un soplo de aquel espíritu recto, viril y patriótico, que le alienta en el momento presente y le infunde fe en sus libertades y aborrecimiento á los conculcadores de ellas.

## COSAS DEL SUFRAGIO.

Pues señor, los candidatos  
Se han quedado turulatos  
Con el chasco electoral  
Y les ha causado flatos  
La negada credencial.

El rey con su vocerrón  
Dijo imitando al cañón  
Y helándoles la cosecha:  
«¡Hágase la reelección!»  
Y la reelección fué hecha.

Eso prueba, cuando menos,  
Que le salieron muy buenas

Los padres *indefinidos*  
De la Patria, á cuyos senos  
Están ya todos cosidos.

Pero hombre, ¡quien lo creería!  
¡Cuánta mudanza en un día!

Ayer iban al Congreso  
Y se les fué á pique el hueso  
Que ya cada quien roía

¡Candidatos inocentes!  
Viendo están con caras chuecas  
Que han vuelto las mismas gentes,  
Desde los de Aguascalientes  
Hasta los de Zacatecas.

Quitando los *desvalidos*  
Y los muertos, tres ó cuatro,  
Ya los demás *elegidos*  
Son todos tan conocidos  
Como el público de teatro.

El *catorce* está en la pata,  
Pues al fin se declaró  
Necesario, como el *Tata*;  
El *quince* es la misma gata,  
No más que se revolcó.

A saber tal resultado  
El Elector sacarreal,  
Hubiera economizado  
Todo lo que se ha gastado  
En la *lucha electoral*:

Viajes de gobernadores,  
Banquetes, incienso y flores,  
Y gregoritos, y bilis  
Por ignorar el busilis  
De los grandes electores.

Pues señor, no hay más que hablar,  
Y sólo resta desear  
Que de Iturbide en el foro,  
Pueda el *Quince* celebrar  
Roncando sus bodas de oro.

## NO GANAMOS PARA SUSTOS.

De veras que para sustos no ganamos. Nos asusta el ruido y el silencio nos espanta.

Habemos gentes en quienes las mismas impresiones obran de diversa manera sobre nuestro sistema nervioso.

—Lo que á mi me asusta, decía apenas ayer un antiguo aspirante á diputado propietario, que tiene frenillo, dos hijas y cuatro hijos de sus hijas, es el ruido que alman los revoltosos por todas partes, desde el centlo hasta la flon-tela; y no porque sea yo cobaldero ni me espante la guela, sino porque con ese ruido revolucionario el pueblo no se fija en la renovación de las Cámalas; el Presidente y el ministro de gobelnación se atalantan con el ruido de la Baja California y Guatemala, y sus amigos como yo entlamos en Guatepeol, sin poder entlar á la Cámara, en la que pala no peldel tiempo se hace la leelección. ¡Palabra de honol que me asusta este ruido á la hola del suflagio libel!

—¡No hay que perder la fe, porque usted es popular y el pueblo desea verlo en la Cámara.

—No pioldo la fe ni la espelanza, pelo palece que el genenal ha peldido la calidad, y yo deseo defendel los inteleseles del pueblo con mi palabra.

En cambio, hemos oflo á un coronel general en Depósito, que revende billetes de la Habana y de la rifa Zooológica, quejándose del silencio.

—Necesito, le decía á un marchante al fiado, que liquidemos esos piquillos, porque probablemente habrá plomazos con los filibusteros ó con los guatemaltecos, y tendré que ceñir el sable de Tecocac y marchar á la cabeza de una columna de bisoños de reata.

—Pero general, si de esos chismitos ya sólo se habla en el Zócalo y en algunos periódicos del Depósito.

—Pues por eso, amigo: este silencio del general me preocupa más que el silencio del Lic. Zúñiga y Miranda respecto del cólera, y eso que en Yucatán ya se ha establecido la cuarentena.

—¿Es decir que cree usted que nos zurraríamos la badana con los filibusteros? . . .

—Nó, lo de la anexión se les agió á los primitos y lo de la erección de la Baja California en republiquita no les cuajó á los inglesitos de la Compañía Colonizadora de . . . . . mitoteros; eso no ha servido sino para que Matías Romero dé otra brillante recepción en su palacio luciendo su espléndida vajilla y haciendo resaltar en sus brindis con tazas de té la fraternidad de nuestros *primos* con nosotros los *entenados*; pero lo del Salvador está en tono de mano al sable; Menéndez se peló en una contradanza bélica, lo mismo que hace pocos años sucedió á D. Rufino el de Guatemala. D. Gerónimo Pou, comisionado por el gobierno provisional del Salvador, enviado cerca de nuestro gobierno, llegó á Chilpancingo desde el lunes.

—¿Y qué? Viene á buscar un caudillo?

—¡No se sabe, amigo, y este silencio es que el me huele á . . . . . pólvora! Sobre todo, temo mucho que al caudillo le dé por hacer el papel de Salvador, pues parece que por allá crucifican á los redentores. . . .

—¡Horror! ¿Qué sería de Tecuac si una bala perdida como la que mató á Barrios. . . .

—¡Matara al salvador del Salvador, al autor de toda nuestra dicha, al que es la única providencia del país, al hombre único, indispensable y necesario, que es como el eje del mundo y el centro del sistema planetario!

—De véras que no ganamos para sustos, general, y eso sin contar con las congojas por la inseguridad de la *oliva*. . . .

—Y por la inseguridad del *pan inglés* del presupuesto!

—Y luégo los chasqueados con la reelección en masa del Congreso. . . ¿qué quiere usted que haga tanto padre de numerosa familia, que no pudo ser *pobre conscripto*? Ya dicen que salen por el Central muchos *ahogatos* para la frontera, armados de revólveres y bastón con ver dugnillo. . . .

—Y el general Alatorre, que se había retirado y el caudillo lo ha declarado general indefinido y lo ha enviado á Guatemala. . . .

—Nada, el susto que nos va á dar esta calma chicha aparente, ha de ser peor que el susto de la pantera.

—Cierito, pero chitón y hablemos de otra cosa, porque ya parecemos conspiradores con sueldo.

FABULA

La golondrina, el nido y el loro.

En la grieta de un alto campanario  
La golondrina el nido construía  
Robándose las cosas del santuario  
Usando de viveza y gran maestría.  
Con ropaje de un santo envejecido,  
Y paja y lodo, levantó el cimientto,  
Y siguió despojando para el nido  
De reliquias á todo el monumento.  
Cuando ella contempló su obra acabada  
Logró depositar dos huevecillos,  
Y se soñó la madre más amada  
De parleros y alegres pajarillos.  
—¡Qué felices serán los pobrecitos  
Naciendo en ropa santa! se decía;  
Ya los miro volar como angelitos  
Que sostienen el trono de María. . . .  
Y pasando la noche más tranquila,

No recordó que al mismo campanario  
Iba un muchacho á repicar la esquila,  
A fin de despertar el vecindario.

Y así fué el caso, pues al día siguiente  
Vapulando el muchacho la campana,  
La golondrina cándida é inocente  
Vuela y revuela sobre el nido ufana.

Y viéndola el muchacho atrabancado,  
Desgarra el nido y mira con sorpresa  
Que su fondo de seda está formado  
Con ropas de San Juan y Sor Teresa.

Que amalgamas de barro y de basura  
Del nido cubren la incompleta bola,  
Sosteniendo tan bella arquitectura  
Una astilla del brazo de Loyola.

Y en confusión extraña y lastimosa  
Las ropas de San Juan Evangelista  
Y hasta las de la Mater Dolorosa  
Mezcladas con las pieles del Bautista.

Entre tanto la parda golondrina  
Volando y revolando protestaba:  
—«No toques esa cinta, que es divina  
Medida del señor de Calatrava.»

«No toques esa seda que amo tanto!  
Vas á perder sin remisión tu alma:  
Masón, maldito, eso es sagrado y santo!  
Eso es reliquia del Señor de Chalma.»

De tanta sinrazón y vituperio,  
Que así la golondrina profería  
Se burlaba en el mismo presbiterio  
Un loro que de risa se moría.

Y cuentan que en el púlpito sabido  
Aquel locuaz y maldecido loro  
Como un tema profundo y decidido  
Le dijo al saristán con pico de oro:

«Hay muchos cual la beata golondrina  
Que robando á la iglesia muchas veces,  
La defienden por santa y por divina  
Defendiendo sus propios intereses.

NETZAHUALCOYOTL.

MEMORIAS

de D. Sebastián Lerdo de Tejada.

(Concluye.)

EN MARCHA . . .

Ese día—27 de Noviembre!—amanecimos en las alturas que dominan el Valle de México. El carruaje se detuvo: por un lado salté yo á tierra y por el otro Romero Rubio y Juan José Baz. La atmósfera resinosa de los pinos me hacía mucho bien á los pulmones: el sol comenzaba á salir iluminando el maravilloso paisaje que se extendía á nuestros pies. El lago de Texcoco, á nuestra derecha, herido por los primeros rayos, resplandecía y centelleaba; más allá los volcanes dejaban ver sus nieves eternas medio veladas por girones de nube. Más acá, hacia el Oriente, se distinguían las planicies desiertas de San Lázaro; y allá, en el Oeste, surgía la capital, apenas visible por los grandes volúmenes de niebla que flotaban. Pero muy pronto los rayos solares, más intensos, fueron deshaciendo la niebla, llenando el Valle de fulgores: entonces se vió un bosque de cúpulas y de torres destacándose en un cielo de azul purísimo y con un fondo no menos azul de montañas. . . .

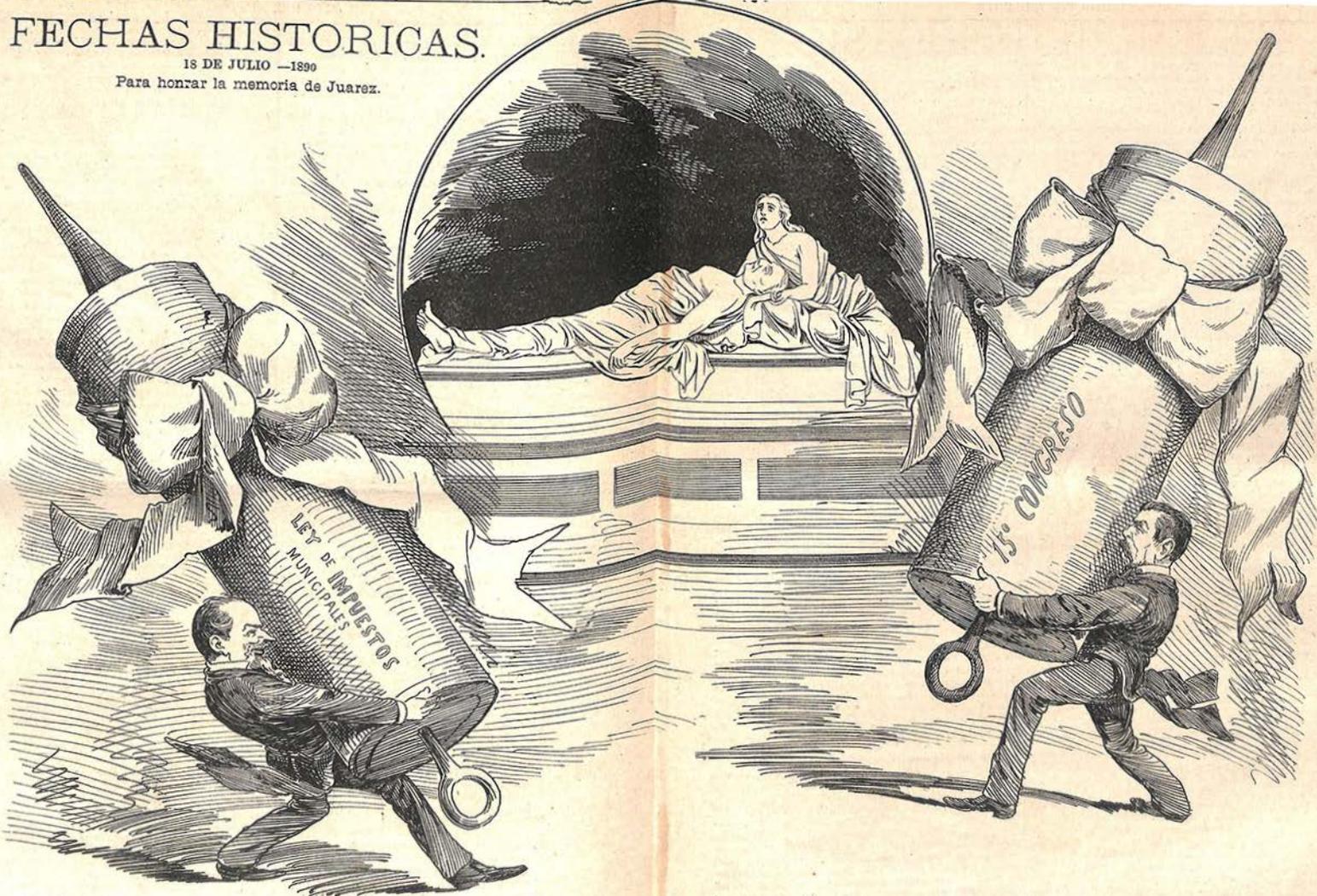
Juan José Baz asestó sus gemelos marinos en dirección de la ciudad abandonada; después de observar un momento, me los pasó diciendo:

—Hombrel mire vd., Don Sebastián: aquellos son cohetes. . . . percibe vd. el repique á vuelo de las campanas de Catedral?

# FECHAS HISTORICAS.

18 DE JULIO —1890

Para honrar la memoria de Juarez.



Muy distintamente, con las ondas sonoras, venían hasta nosotros esos mil rumores de un pueblo alborozado.

—¡Ya, ya volveremos, y entonces....!

Volvió la cara: era el Sr. Romero quien pronunciaba esas palabras, amenazando con el puño á la ciudad, nervioso, frenético.

Referir aquí las jornadas y las deserciones, sería fatigar inútilmente á mis lectores: cada legua era una traición y una celada. Algunos jefecillos nos miraban con insolencia, otros con desprecio, y más de un soldado con lástima. Y realmente teníamos derecho á la compasión: íbamos hácia adelante sin saber á dónde íbamos. Inútiles como mujerzuelas para montar á caballo, de profesiones sedentarias, á uno de nosotros, al Sr. Romero Rubio, hubo necesidad de amarrarlo con la montura para que no se cayera, pues jamás en la vida (él lo confesó así) había andado á caballo. Cuando llegamos á Acapulco, después de la malandanza de Pioquinto Huato, todos, absolutamente todos, llegábamos con hemorroides. Teníamos por enemigos á todo el reino animal: los hombres nos querían fusilar; las garrapatas y los mosquitos nos atormentaban. Y por último, hasta las mulas rehusaban nuestra carga. Así, cuando de improviso, al descender una montaña, nos hallamos un día á las puertas de Acapulco, no pudimos menos de regocijarnos grandemente. Era el Oasis después del desierto: los bosques de palmeras, de mangos y de tamarindos, los arroyos de cristalina agua, la hermosa bahía en forma de herradura, los botes pescadores que se divisaban allá á lo lejos, y luego, el horizonte del mar sin límites, formaban un conjunto tan imponente y nuevo que hacía bien al abatido espíritu y al dolorido cuerpo.

A los tres días, una radiante mañana de Diciembre nos embarcamos en presencia de toda la población del puerto: el vapor americano *San Juan* nos recibió hospitalariamente. A las tres de la tarde el buque dió los primeros pitazos de marcha, el hélice comenzó á moverse, y media hora después nos hallábamos fuera del puerto, ya en ruta para Panamá, pero todavía en aguas de México. ¡Qué triste despedida! Ni un pañuelo se agitaba allá en la playa, ni una lágrima se derramaba por nuestra ausencia. A las cinco de la tarde las costas de Acapulco principiaron á berrarse, perdiéndose muy pronto en la bruma, como una línea que se desvanece. Yo permanecí sobre cubierta, apoyado en el palo de popa, queriendo ver todavía una vez más esa querida patria que parecía sumergida en las tumultuosas olas. El sol se puso, las aves marinas se dirigían en parvadas hácia tierra —¡felices ellas!— las sombras de la noche ennegrecieron las aguas del Pacífico, y las estrellas, allá en el espacio infinito, cintilaban clara, muy claramente, con esos misteriosos destellos que tienen los astros cuando se contemplan desde alta mar!...

## DICCIONARIO DE LA LEGUA TUXTEPECANA PARA LOS TUXTEPECANOS DE LA LENGUA.

(Continúa.)

**Beatitud.**—Según los católicos es la bienaventuranza eterna, y según los tuxtepecanos es la reelección indefinida, así en la silla dorada de la Corte como en la de las ínsulas y en las butacas de Iturbide.

**Beato.**—El que posee, como los perpetuos su credencial.

**Bebedor.**—Por buen bebedor entiendo  
El que es tan buen bebedor,  
Que se hace gobernador  
Perpetuo, como Don Chendo.

**Beber.**—Tragar líquidos, sólidos y gaseosos; ejemplos: los viejos diputados beben por sus nuevas credenciales; el pueblo se bebe el sudor para mantenerlos; Doña Paz Oliva anda bebiéndose sus lágrimas por la frontera; los necesarios le han bebido los alientos al Gran Elector; la nueva ley de hacienda municipal se está bebiendo como

agua el dinero de los contribuyentes; el pueblo hace siempre á Lázaro sin comerlo ni beberlo; etc.

(Continuará.)

## EL ARCA DE NOÉ.

En aquel tiempo, según cuenta Moisés (Moisés el de la Biblia, nó otro), enojóse Díaz viendo la corrupción de Sedoma y de Gomorra, que lo habían olvidado para adorar á otros dioses como Birján y Baeo, y rendían culto no sólo al becerro de oros, sino á otros ídolos como la sota de copas, el caballo de espadas, el rey de bastos, el 36 colarado, la Maleficencia Americana, etc., entregándose además al banqueteo político y á las orgías monumentales.

Todo esto enojó mucho al Señor, pero mucho, por lo cual hizo llover sobre aquellos pueblos fuego nutrido de ley caliente y de pacificación y de impuestos, que los consumieron, ordenando á sus escogidos que salieran de ellos sin mirar atrás ni hablar de los estragos que vieran.

Pero la Paz, curiosa como todas las mujeres, volvió la cara al estruendo de la fusilería, y se convirtió en estatua de sal, según Moisés, ó de yeso, según otros.

Más la cosa no paró allí: los ídolatras siguieron adorando los ídolos en los templos del as de sables, del rey de las platas y del Mordisco Americano, y entonces decidió anegar la tierra con un diluvio de loterías, de empréstitos, de impuestos y de reelección, para el que de nada servían las bombas de Gayol, ahogándose revueltos justos y pecadores

No se salvó más que la familia feliz y un par de animales y de aves de cada especie, que hizo encerrar en el Arca Zoológica ó de Noé, como la llama Moisés.

Cuando bajaron las aguas, se presentó en el Arca la paloma con un ramo de la *oliva* en el pico, anunciando que la tierra estaba seca, esto es, pacificada, y la familia feliz salió y pobló de nuevo la tierra, dejando encerrados á los animales.

Y sucedió que los pueblos inundados tienen un aguante á prueba de diluvio, y no habían muerto en él más que los camarones dormidos que se los llevó la corriente, mero de los brutos (el mono, nó el candidote) en la escala zoológica, es el último en la Rifa Zoológica, en la que se ahoga como el candidote aspirante á la Unión de los Amigos, ó sea Congreso de la Unión.

Y sucedió lo que estaba escrito: que nadie sabe qué animal es..... el que ha de salir del Arca Zoológica, que es el Arca de la Alianza de los zorros y los cuervos contra los burros y los guajolotes que juegan.

Y el Noé de aquella Arca, cuando los jugadores pedían liebre, les daba gato; siempre el animal jugado salía los candidotes ahogados en las reelecciones y algunos periodistas que echaron una mirada retrospectiva y hablaron de los estragos de la regeneración, por lo que les alcanzó la granizada de la ley ¡fuego!

Y habiendo vuelto de la sorpresa, los animales todos, así los inteligentes como los irracionales, comenzaron á clamar pidiendo á sus parejas encerradas en el Arca, y apostando á qué animal saldría primero.

El Señor quiso castigarlos de nuevo, y arregló con el dueño del Arca que la vaciara en el espacio de dos meses, sin que quedase ninguno en ella al fin de ese plazo, echando fuera uno de ellos cada día.

Y comenzó la evacuación del Arca, y comenzó el nuevo castigo. Todos apostaban por la salida del animal de su devoción: el reptil apostaba á la serpiente, el oso se hacía el oso, el asno jugaba al burro, el buey jugaba al toro, el cocodrilo lloraba por el cocodrilo, el zorro buscaba la zorra, los cochinos gruñían por los marranos, los contribuyentes se arruinaban por los borregos y los candidatos por los guajolotes, etc. La fuerza de las simpatías hacía jugar á los jorobados el camello, á los tintirillos el coyote y á los candidotes el mono, que si es el pri-

borrego, y si apostaban mucho al león ó al mono, los volví gallos ú guajolotes.

Resultado: que después que los apostadores jugaban tres meses á la gallina... ciega, la gallina se ponía ciega y no salía.

Y en vista de que el público dijo viendo el arca: aquí hay gato encerrado, la prensa clamó contra el gato de la Rifa, pero le echaron los perros, y el león siguió saliendo borrego, y el cuervo les sacó los ojos y los dineros á los zoológicos.

Pero todos siguen jugando, porque el número de los animales es infinito.

MISCELANEA

—Cáscaras! La lotería de los animales, que tanto ha dado y sigue dando que hablar al público, al grado de creerse que la autoridad iba á arrear con los zorros y los guajolotes, sigue en mayor auge encantando á los inocentes. ¡Cáscaritas! Y se agrega que los que rifan á los animales han denunciado á varios periódicos que hablan de los encantamientos. ¡Cáscarotas! ¿Se habrán enojado los monos de Guarisamé?

—Las fieras que el feroz cazador de Coahuila regaló al Sacarreal, están ya instaladas en el regio alcázar de Chapultepec. ¡Qué envidia van á sentir los perros de palacio!

—D. Chendo de la Puebla ha hecho bendecir por el obispo de allá mismo su palacio del Paseo.

¿Harán Dios y el Diablo liga?  
Puede ser que sí y que nó.....  
En fin, lo que Díaz le dió  
San Pedro se lo bendiga.

—El general D. Ignacio Alatorre, que había obtenido su retiro, ha sido repuesto en su rango militar y enviado con carácter diplomático á Guatemala. ¡Cañones! ¿Se prepara por allá otro Tecocac?

—El domingo último un gringo mató á balazos á un mesero del restaurant del Teatro Nacional, porque no le servía pronto.

¡Canastas! Parece inquina  
El cariño de los primos,  
Y su feroz disciplina  
Llega ya hasta la cocina.  
¡Qué expresivos son sus mimos!

—La Corte está de fiesta: ya llegó á Chihuahua la gran jauría del virrey cazador Garza Galán, para preparar la soberbia cacería en la que tomará parte el Sacarreal y otros magnates de la Corte. D. Lauro de la Ponchera, copero del Rey, prepara por su parte las municiones de boca para los regios cazadores. Si les faltan fieras, pueden llevarse con las debidas precauciones, encajonadas, las de la Rifa Zoológica y si les pegan, probarán que son buenos cazadores.

—Hé aquí un dialoguito que pinta una faz de las elecciones de diputados.

—¿Se acuerda usted de D. Fulano de Tal?  
—Ni el nombre conozco siquiera.  
—¿Cómo nó, el que representó á nuestro Distrito en el Congreso anterior.

—Es la primera noticia que tengo de ello.  
—Pues el mismo D. Fulano de Tal nos representa en el quince Congreso. D. Zutano de Cual es el suplente.

—Ni al Tal ni al por Cual conocemos aquí, ni de nombre, ni de figura ni de edad ni de sexo. Sucede con estos representantes espontáneos al revés de lo que pasa con Homero y Colón, á quienes los pueblos se los disputan, pues aquí los diputados se disputan á los pueblos, de los que no son ni siquiera hijos naturales ó adoptivos.

—“El Nacional” dice que se aleja de la Prensa Asociata por no comprometer su independencia. Hace bien el colega; en esa Sociedad hay algunos periodistas de oposición. En cambio muchos redactores del colega ingresaron al Congreso. Suponemos que irán á formar una mayoría de independientes, de otra manera no comprometerían su literatura.

—Gastado ya el temboruco de la Baja California, la prensa de banderita blanca le hace motivo á las disculperías de la República del Salvador, para taparle el ojo al macho de la reelección de las Cámaras reeleccionistas y de los toritos con la oliva en la frontera. ¡Qué mal le tapan las clavijas!

—El Ejecutivo de Jalisco banquetea mientras los jaliscienses patean. Váyase lo uno por lo otro.

—Ayer festejaron con un filoso banquetito el cumpleaños de Romero Huro sus monumentalitos. Eso se llama tocar la fibra más delicada de los amigos.

—Algunos mitoteros andan sacando firmas á varios pueblos de la frontera para hilvanarlas á unas chuecas proteetas contra el descontento que se hace sentir en aquellas regiones. No hay que llamar al toro.

—Una vez más se suena que el último premio gordo del Pabellón Morisco se lo sacó un primo. ¿Primo de quién será, y cómo se lo sacaría? ¡Quién sabe..... cómo hacen los parientes que aquí no se pueden!

—Cantan por ahí que el Yaqui está ya pacificado. R. I. P.

—La prensa monumental ha dado en la flor de ocupar sus columnas con chismito y enredos contra la prensa independiente. ¿Será que no tienen asuntos de más interés que tratar? O no saben desquitarse la tajada, ó quieren un aumentito de sueldo, ahora que hay rudo con los seis millones de libras del empréstanos.

—Habla Tuxtepec por boca de los gansos del Capitolio y dice: “El noble ideal nuestro, es mantener la paz á toda costa y cumplir los compromisos contraídos á todo costo.” ¡Bravo! Eso quiere decir ¡bocabajo todo el mundo! déjense jeringar, y al que repele, ¡palo! ¡hasta cuando vino á manifestar su programa político D. Necesario Indefinido!

—El martes hubo en el alcázar real de Chapultepec una manifestación de más de doscientos niños asilados. ¿Serán los huérfanos de la regeneración ó de la pacificación? ¡Quién sabe! Por lo pronto manifestaron que son más ellos que los de la familia feliz.

—Dice un decidor de la frontera que por allá, como en toda la República, gozan de paz octaviana. No hay que creer en la paz de D. Octaviano, porque aquel Sacarreal ha ta boqueando pedía que lo aplaudieron como buen cómico.

—¿Vieron ustedes las elecciones del Domingo?—Nó; pero vimos las del Porfirio. —Pues ni oímos las mesas electorales.—¿Como que las mesas se sirvieron en los Tí clis!—¿Y quiénes salier n?—Nada más los difuntos; todos los demás se quedaron adentro. ¡Ah!—¡Beel!

—¿Ya pareció aquello! El furor contrateso del Ilustre Ayuntamiento lo ha dejado con más picos que una custodia, y al querer emparejarse con el aumento de impuesto hace pagar el pato á los venturosos patos de esta laguna, pero tan caro, que ya los patos tiran patadas de ahogado y piensan emigrar. ¡Ya es necesario que los hombres necesarios nos dejan siquiera lo necesario para vivir aunque sea sin tanta dicha!

—El gobernador de Yucatán ha establecido la cuarentena á los buques procedentes de España, donde hay cólera. En un descuido hay más cólera aquí que allá.

**El 18 de Julio.**—Con alguna solemnidad celebráronse las honras fúnebres de Juárez. Grande concurrencia; multitud de coronas valiosas y los oradores muy aplaudidos, especialmente el discurso de Gerardo Silva y las valientes estrofas de Anselmo Alfaro, pronunciadas con el fogoso entusiasmo que él sabe. ¡Sic semper!

**Interpelacion.**—Ha resultado electo Magistrado de la Suprema Corte de Justicia, un Sr. Lic. D. Eduardo Novoa. ¿Qué, será aquel Sr. Novoa que siendo Juez de 1.ª Instancia de Zacatlan, Puebla, en 1880, consumó en el Dr. D. Ricardo Gaitán un homicidio que llenó de indignación á la sociedad? Que conteste quien lo sepa.

**Ecos de Coahuila.**—Los escandalitos que dan en Sierra Mojada el Presidente del Ayuntamiento y el Juez local, haciendo alarde público de entrar y salir de ciertos conventos de monjitas alegres, y encarcelando á los hijos de Adán que los imitan, se han olvidado ahora con el alboroto que causa en el elenco de aquel gobierno la llegada del tío del charro cazador, pues esa visita les promete los jorgonios de costumbre, y hasta le han hecho un recibimiento teatral y le preparan un baile monumental. Y luego dirán que aquellos pueblos no están divertidos cuando hasta están bailando!

**Cablegrama de Puebla.**—Del puerto de la Puebla de los Angeles se nos pasa por agua el siguiente:

“Puebla de Zoragoza, Julio de 90.—Querido “Hijo.”—Reventamos dicha. Virrey Marqués del Tapado debe siete quinceas mamíferos de justicia, que se comen multas, papel oficios, secante y tinteros con plumas. Canciller de los fierros día, dice dieta durará hasta que acabe un año de éstos. Golillas se erizan de gozo con noticia, y las insuñitas del Virreinato angelical, que aprenden no comer como en la Corte, alzan manos cielo como familias quinceñivas dando gracias Díaz por reelección Zorrendo, y piden otro estironcito á sueldo de éste para que siga haciéndolos felices por omnia secula seculorum indefinidamente.” A Puebla, pues, los que buscan á Janja.

**Cachetina.**—Los magnates están de malas. Hace poco tiempo D. Atenógenes le dió para sus chuchulucos al ilustrísimo virrey Don Morfin Chavez, al grado de que éste se defendió hasta con los dientes; días pasado se le volteó el chirrón por el palito á un lagartijo político, á quien le solfeo en compás de dos por tres los ilustres lomos, y últimamente en cierta capital de Estado y con ocasión de un baile de cierta categoría, un alto funcionario recibió una soberbia cachetiza de manos, de un E cibano distinguido por su raquistismo corporal.

**EL SR. ANDRES ALARCON.**—Cuentase que el General Díaz ha reconocido la inocencia del Sr. Andrés Alarcón, acusado de sedición por el gobierno de Guerrerero y deportado á Yucatán consignado á un cuerpo después de graves malos tratos, todo por una vengancita personal. Se ha ordenado su libertad y su conducción á México, pero el palo dado ni Díaz se lo quita. ¡Quién le daría ese palo de ciego! ¡Averigüelo Vargas!

**TEATRO NACIONAL.**—Compañía de Zarzuela—Empresa teatral mexicana.—Domingo 20 de Julio.—Dos magníficas funciones por tarde y noche.

**IMPRESA DEL “HIJO DEL AHUIZOTE”**  
Cerca de Santo Domingo 9. Avenida Oriente 5. N. 304

VARIEDADES.

ENTRE ARTISTAS.



—Pues no pude ir al baile de blanco y negro, porque cuando se lo dije á mi marido me puso de oro y azul..... que no había por donde cogerme.



—¡Cómo! ¿No cantas esta noche? ¿Has perdido la voz?

—Nó, de voz estoy bien: es que no puedo levantar la pierna demasiado y como el público es tan exigente.....



COLEGIAL DE PROVECHO.

LA GOMA DE PASEO.

—¡Ay, hija! Esta tarde estamos seductores.



MEDITACIONES.



Aprobado en latin al fin y al cabo.  
¡Santo Dios, lo que sabo!

¡Qué caray! Si efectivamente el calor dilata los cuerpos, puede que en el verano me sirviera un traje de mi hijo.

EN UN EXAMEN.



—Patria potestad es.....la patria..... patria potestad..... pues..... patria potestad.....

—Vamos, hombre, serénese vd. y salga ya de la patria potestad.

—No puedo todavía, señor. Apenas tengo once años.



ANTESALA MINISTERIAL.

—¿Es esta la hora que dedica Su Exelencia á recibir?

—Nó señor: á aguantar.